



RELACION DE LAS EXTRAORDINARIAS
DEMOSTRACIONES DE GOZO, Y APLAVSO VNIVERSAL,
que ha auido en la Ciudad de Çaragoça, por aver conseguido los muy Ilustres
Diputados del Reyno vna Firma, en defensa de los Fueros, y Regalias; y por
aver visto restituido al Coro al muy Ilustre Cabildo de la Santa Iglesia del
Salvador, Metropolitana de la Provincia Eclesiastica de Aragon,
Y las demostraciones con que parece ha confirmado el Cielo
estos Decretos, y Acciones, por intercesion del Beato
PEDRO DE ARBVES, Canonigo de di-
cha Metropolitana.

AViendo introducido se pleyto de Iactancia en la Rota el año 1623. entre la Iglesia
Metropolitana de Zaragoza, y la de Nuestra Señora del Pilar, se pronunciò en
el de 1631. *Que la de el Pilar avia sido antiguamente Cathedral*, sobre que
se introduxo, y profugió vnicamente la Causa: Los Executoriales, que con in-
fercion de esta Sentencia se despacharon, no se contuvieron substancialmente en su tenor,
(como era precifso) mas antes passaron, con notorio exceso, a dar a la del Pilar la vnion
de Cathedra Actual. Estos se presentaron à la Metropolitana, año 1658. à que respondió,
obedecia lo Juzgado. El año 1661. se notificò al Cabildo de dicha Iglesia Metropolitana
vna Declaratoria de Censuras, con la condicion benigna, *sino obedecian dentro de vna*
mes; Y sin embargo de aver obedecido en el tiempo prescrito, y notificado la obediencia
al Cabildo del Pilar, vn Sacristan de su Iglesia (como si tuviera Potestad) declaró por Ex-
comulgados a las Dignidades, y Canonigos de la Metropolitana, escribiendo sus nombres
en Tablillas.

Con vista, y riguroso examen de todo el hecho, Firmaron los sugetos mas Doctos, y gra-
ves de todas las Vniversidades, y Reynos de España, la notoria nulidad de las Censuras, y
que no devian abstenerse, ni ser evitados los Prebendados de la Metropolitana; y asfi con-
tinuaron en su Iglesia la celebracion de los Divinos Oficios, con asistencia de sus Arçobis-
pos, Inquisidores del Santo Oficio, Virrey, Ministros Reales, Religiones, y todos los su-
getos, sin excepcion de ambos Estados, Eclesiastico, y Secular. Por este mismo tiempo, la
Santidad de Alexandro VII. calificò la nulidad destas Censuras con el Breve de la Beatifi-
cacion del Beato PEDRO DE ARBVES, (en q̄ no vino la clausula ordinaria de *Absolventes*)
dirigido para la celebracion de su Canonigo, *A los amados hijos, Dean, y Canonigos de la*
Metropolitana del Salvador: los quales la celebraron có la mayor pompa que se ha visto;
y profugieron en el exercicio privativo de la Sede Vacante, amparado con Decretos de su
Magestad (q̄ goza de Dios) y de la Real Audiencia de Aragon, có todas las demas funciones.
Hasta q̄ en el año de 1666. no por censurados, sino por obedientes, cerrando los ojos al dis-
cursos, començaron a abstenerse de los Divinos Oficios, con entrega de mas de nueve mil
ducados de plata, por conseguir, có tan rendida, y costosa obediencia, lo còtenido en el Mo-
tu proprio, despachado en 12. de Março de dicho año: Y porque sus clausulas eran contra-
rias a las Regalias, y Fueros, con inteligencia conforme de los Ministros de las Reales Au-
diencias, consultados por su Magestad, salió el Reyno a su defensa, embiando vn Diputado
con

con Embaxada el año 1667. Y avendo considerado la materia, con acuerdo de los Sujetos mas graves de España, fue servida su Magestad mandar, se tuviesse mucho cuydado en defender las Regalias, y Fueros en los Tribunales deste Reyno; el qual, viendo el desconuelo comun, y los pocos passos, que (por varios accidentes) se avian dado en materia tan importante: Apremiado de su precisa obligacion, y juramento prestado, para el remedio vniversal, instó vn Decreto de Firma, que ya se avia ordenado, y puesto en el Tribunal de la Corte del Iusticia de Aragon por el Consistorio de los Diputados del año 1667. para inibir dicho Motu proprio, y todos sus efectos, restituyendo à los de la Iglesia Metropolitana al estado en que se hallavan antes de su publicacion: Y avendose entendido que se avia de pronunciar el dia 27. de Março, acudió a esperar el suceso, numeroso concurso de todos estos, que llenó la Diputacion: Y luego que se supo el feliz defenago, fue tan vniversal el Regozijo, y tan comun el Aplauso, que sin bastar los Porteros a detener el Pueblo, se introduxo en varios Tropes al mismo Consistorio de los Diputados, Vitoreando su Zelo con increíbles demostraciones de alegría. Corrió luego la voz, y se abultó con las Campanas, que en las Parroquias, y Comunidades de Religiosos, y Monjas, todo el dia le celebraron por de Fiesta: no faltando a la celebridad los Reloxes, cuyo festivo desconcierto fuele ser el primer indicio de las buenas nuevas. Acudió numerosísimo concurso de Nobleza, y Pueblo a la Santa Iglesia, de donde no faltó en todo el dia, aumentandose singularmente por la tarde, que fue celebre, mas que por la general Espectación, por el oportuno Portento que obró el Beato PEDRO ARBES, que sucedió así.

Alfonso Soriano, niño de 15. meses, hijo de Manuel Soriano, natural de Caramanchel de abaxo, y de Maria Taguada natural de la Villa de Confuegra, padecia desde su nacimiento vna incurable rotura del lado derecho, aviale procurado su madre todo este tiempo remedios naturales; y desde que vinieron a esta Ciudad, confiando la salud de su hijo en la intercession del Santo, le llevaba frequentemente a visitar su Sepulcro; Oyendo, pues, este dia el rumor de las campanas, y el alborozo del Pueblo, preguntó la causa, y le respondieron, que por aver dado vna Firma, para que los Canonigos de la Seo entrassen en el Coro: Entonces con superior impulso, y confiada inspiracion, dixo: *Buena ocasion es esta para que el Santo cure mi niño*; y con esta devocion afectuosa le truxo a la Iglesia, y llevandole de la mano vna muchacha dando las bueltas al Sepulcro del Santo, se le desprendieron, y cayeron al niño las ligaduras instantaneamente hechas quatro pedaços, como si con tigras las huvieran cortado, que fue muy de maravillar, siendo ellas dobles, de orillo de paño muy firme. Cogiólas del suelo el niño con su manecita, parece que mostrandolas al Pueblo como trofeo del beneficio; la madre q le vió sin lesion alguna del peligroso accidente, exclamó cō tierno agradecimiento el Prodigio, diciendo: *El Santo ha curado à mi hijo*. Admiróse todo el gran concurso, y le rindió las gracias. Su Alteza estava en la Tribuna del Presbiterio, y oyendo el portento, mandó le llevassen el niño, hizolo así su Padre (que sirve en Palacio) y tomandole en los braços con aquella ternura de devocion, y benignidad, que luce en su Alteza le acarició, y besó, diciendo: *Muy temprano ha comenzado Dios a tomar por su quenta este Angelito*. Y le dixo a su Padre: *Sed bueno, y agracciado a Dios, y le vestireis con el habito de Canonigo*. Desde aquel dia, hasta oy, está el niño con tan confirmada salud, que discurre libre, y suelto por la Capilla del Santo, como agradeciendo con la asistencia, lo que aun no puede con los afectos.

A la noticia deste suceso, son innumerables los niños, y dolientes de este achaque, que acuden al Sepulcro del Santo. Y aunque los suele remediar con mucha frecuencia, la circunstancia de aquel dia, hora, y concurso, fue para todos de gran ternura; a vista del zelo con que el Reyno atiende a la conservacion de los Fueros, y Restitucion de los Lugartenientes, en administrar Iusticia. Otros prodigios admirables hizo el Santo este mismo dia

que por no tener la aclamacion publica, y fundamentos que este (cuya se se insta autentica en la Curia Eclesiastica) no los especifica la certeza desta Relacion.

Crecio con esto el Alborozo, y siendo corto el dia para los aplausos, ocuparon la noche. Encendieronse hogueras por todas las Calles de la Ciudad, y muchas luminarias, y vistosos fuegos de polvora. En las Torres acompañava al estruendo de las Campanas, la armonia de los Clarines, y el lucimiento de las antorchas, que coronavan los altos Capiteles. No hubo gremio q no se comoviese al jubilo; los Estudiantes, en esquadrones numerosos, vitoreavan al Reyno, y Metropoli, añadiendo al ruido de las voces, el de las bocas de fuego, que repetian festivos alardes; el Pueblo mal contenido en su gozo, ò atraido de las demostraciones que en la Ciudad se hazian, andava en quadrillas con alegre inquietud, no sin cuydado de la Iusticia, que provida en los Superiores Ministros, velò sobre el sosiego de todos, exprimentando quanto vive entrañada en lo intimo de los coraçones Aragoneses la Iusticia, y Razon de la Santa Iglesia Metropolitana, pues lo que en su favor decreta la entereza, y madurez del juizio, es consuelo del Estado Eclesiastico, jubilo de la Nobleza, alborozo del Pueblo, y alegria de los muchachos, que en derramadas Turbas, perficionan la alabanza con las voces de su inocencia.

Presentòse esta misma tarde la Firma, por parte del Reyno, al Cabildo; y profigiendose la noche en musicas, y regozijos, amanecieron Viernes por la mañana ceñidas de Laureles, en triunfales arcos, las casas del Iusticia de Aragon, y de sus cinco Lugartenientes (que son los Reales Consejeros que proveyeron el Decreto) y las del Reyno, en que tienen su habitacion los Diputados que lo obtuvieron; y luego se presentò Monitorio al Cabildo para la obediencia de la Firma, con que entrò en el Coro a la hora de Prima.

Aqui fue lo raro de las demostraciones del contento; vnos a otros se embarazavan ambiciosos de ver a los Prebendados, vnos los detenian en parabienes, otros los implicavan en abraços, otros con piadoso afecto procuravan besarles la mano, y muchos que no alcançavan la mano, los armiños.

Celebraronse los Oficios con aquella grandeza que acostumbra la Santa Iglesia, y se diò Misa de gracias al Glorioso Martir PEDRO ARBES, profigiendose todos estos dias el Culto divino con tanta asistencia de los fieles, que casi se confunde la melodia del Coro con el desafosiego de la muchedumbre.

Fue tanta la del concurso del Domingo de Ramos, que jamàs se ha notado mayor; siendo assi, que se fue en desconocer los muy grandes, por los Magestuosos espacios de aquel Templo, que en hermosura de Fabrica, en capacidad de ambito, y en lustre de Prebendados, es vno de los mas Insignes, de los mas capaces, y mas llustres de España.

Ni solo a Zaragoza se ha estrechado el regozijo, que en todo el Reyno ha sido vniversal el contento; aora van llegando noticias de las demas Ciudades: la de Huesca coronò de luminarias sus casas quando supo el suceso, y aquella Insigne Catedral ilustrò de antorchas las Torres de su hermosa Fabrica, y las casas de sus Prebendados, mandando a las Parroquias, y Comunidades que publicassen su alborozo las Campanas, y Relojes con alegre estruendo, y musicas de clarines, y otros sonoros instrumentos; lo mismo executò la Ciudad de Barbastro, y Daroca, con excessiva ostentacion de contento; y es sin duda, que en las demas Ciudades, y Pueblos del Reyno se avrán repetido las mismas aclamaciones, porque traciendose a todos el interes de tan justificados motivos.

La Ciudad de Zaragoza, y el Reyno, hizieron sus embajadas al Cabildo, representando el gozo que sentian de verle restituido al lustre, y ornamento de su Coro, de cuya celebridad resultava tanto consuelo al Pueblo Cefaraugustano, y a todos los Regnicolas. Estas mismas enorabuenas, y parabienes repitieron las Parroquias, y demas Comunidades Religiosas, con singulares muestras de entrañable amor, y regozijo.

En tan vniversal demostracion de regozijo, sola la Santa Iglesia Metropolitana no salio del compas de su Autoridad, ni permitio se tocassen sus Campanas, ni se hiziesse otra demostracion de exterior regozijo; sino es dar cuenta a su Alteza de los motivos que le restituian a los Divinos Oficios; Representar al Reyno, y Ciudad afectuosas estimaciones, y corresponder agradecida al Obsequio de los demàs Puestos; logrando con aplausos continuos el aumento de el Culto Divino, que prosigue con ardiente deseo, de que Dios Nuestro Señor tome a su mano el pacificar, y establecer el sosiego de entrambas Iglesias, para el publico consuelo de este Reyno.

